



Las consecuencias de la COVID-19 en la agricultura californiana

La dependencia de la exportación condiciona los resultados del sector agrario.



AGRARIO | COMERCIO-IMPORT-EXPORT



AMÉRICA | ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON DC
03.07.2020

La California Farm Bureau Federation ha presentado un informe sobre el impacto de la COVID-19 en la agricultura californiana y las previsiones para el futuro inmediato.

La producción agraria de California está orientada hacia productos de alto valor añadido, tanto en el mercado interior USA como en los mercados internacionales. Entre las consecuencias de la COVID-19 se encuentran las alteraciones de la demanda de estos productos que, a su vez, ha producido caídas de las exportaciones, alteraciones de las cadenas de distribución y la pérdida prácticamente total de la venta en el sector de la restauración por el cierre preventivo de estos establecimientos, parcialmente compensada por el incremento de la demanda en la distribución minorista.

Se estima que el impacto económico sobre la agricultura californiana de esta alteración del mercado oscila entre los 5.900 y los 8.600 millones de dólares (M\$) en 2020, que se elevarían a 13.000 M\$ si se considera el valor de mercado de los productos.

Se han perdido 94.000 puestos de trabajo en la agricultura y unos 800.000 en la restauración y la distribución minorista.

Por otro lado, la adaptación de las explotaciones e industrias para garantizar la protección de los trabajadores, tanto en las explotaciones como en las industrias agroalimentarias, tiene un coste de unos 7.000 M\$ este año.

Los efectos de la pandemia han sido heterogéneos. Algunos sectores, como el arroz, los transformados de tomate y otros productos no perecederos, han visto aumentar sus ventas. La demanda de huevos también ha crecido.

Sin embargo, en el momento del estallido de la pandemia (finales de marzo-abril) las pérdidas más importantes se produjeron en frutas y hortalizas de temporada, la mayor parte de las cuales se encontraba empezando a ser cosechada.

Igualmente, los pequeños productores de vino, que dependen de las ventas en bodega y de la restauración para dar salida a sus productos, han sufrido un desplome de las ventas, lo que les aleja de resultados como los de 2019.

Por otro lado, la dependencia de la agricultura de California de las exportaciones, particularmente las de productos de primor y de alto valor, la hace más vulnerable a los cambios ocurridos en los mercados de destino, cuyas condiciones actuales muestran que será difícil recuperar rápidamente las cifras anteriores a la pandemia por varias razones.

En primer lugar, la situación de la economía en los principales mercados de California, Asia y la UE. El actual estancamiento de las economías asiáticas, sobre todo de China, repercutirá sobre la demanda de productos de California y de otros orígenes. El otro gran mercado para los productos de California es la Unión Europea, para la que, según los autores del informe, las previsiones no son más alentadoras que para China, con altos niveles de deuda y tasas de desempleo.

En segundo lugar, la desconfianza de los consumidores en las cadenas largas de suministro, generada durante la pandemia. Esta desconfianza ha incrementado el interés por los productos de proximidad y de producción nacional para evitar el riesgo de interrupción de suministro.

El tercer factor que hay que tener en cuenta es el posible rebrote de la pandemia en otoño, cuyas consecuencias serían difíciles de estimar, si bien, las previsiones de disponibilidad de tratamiento e, incluso, de vacunas, arrojan cierto optimismo.

Sin embargo, la apuesta por la innovación de la agricultura de California, sin duda será la gran ventaja que ayudará a recuperar su posición en los mercados internacionales, y en el mercado interior.